

laTendencia

—revista de análisis político—



Movimientos
sociales

Mujeres
Gobierno

No.13 **abr/may**
2012

Director

Francisco Muñoz Jaramillo

Consejo Editorial

Jaime Arciniegas, Augusto Barrera, Jaime Breilh,
Marena Briones, Carlos Castro, Galo Chiriboga,
Eduardo Delgado, Julio Echeverría, Myriam Garcés,
Luis Gómez, Ramiro González, Virgilio Hernández,
Luis Maldonado Lince, René Maugé, Paco Moncayo,
René Morales, Melania Mora, Marco Navas, Gonzalo Ortiz,
Nina Pacari, Andrés Páez, Alexis Ponce, Rafael Quintero,
Eduardo Valencia, Andrés Vallejo, Raúl Vallejo,
Gaitán Villavicencio

Asistencia de Coordinación

Wilma Suquillo
Natalia Rivas

Edición

María Arboleda
Raúl Borja

Portada

Recreación fotográfica de *Day and Night*
de M. C. Escher, por Verónica Ávila

Diseño y gestión de imágenes

Verónica Ávila / Activa Diseño Editorial
2285545 • 094981522

Impresión

Gráficas Iberia

Auspicio



FES - ILDIS

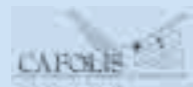
Avenida República 500, Edificio Pucará

Teléfono (593) 2 2 562 103

Quito - Ecuador

www.fes-ecuador.org

Apoyo



CAFOLIS

Sevilla N24-349 y Guipuzcoa

Teléfono: (593) 2 2 322 6653

Quito - Ecuador

www.cafolis.org

Los editores no comparten, necesariamente, las opiniones vertidas por los autores, ni estas comprometen a las instituciones a las que prestan sus servicios. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación, siempre y cuando se mencione la fuente y se remita un ejemplar a la revista.

laTendencia
—revista de análisis político—

© de esta edición: cada autor
ISSN: 13902571
Abril/Mayo de 2012

laTendencia

—revista de análisis político—

Pablo Ospina
Decio Machado
Dr. René Maugé Mosquera
Gaitán Villavicencio
Juan Cuvi
Omar Simon Campaña
María Arboleda
Alejandra Santillana
Margarita Aguinaga
Gayne Villagómez W.
Alberto Acosta
Juan J. Paz y Miño Cepeda
Diego Borja Cornejo
Diego Carrión Sánchez
Edgar Isch L.
William Sacher
Carlos Larrea
Carina Vance Mafla
Jaime Breilh
Agustín Grijalva
Juan Carlos Coéllar M.
Ileana Almeida
Alejandro Moreano
Natalia Sierra
Daniel Gudiño
Luis Lopez
Manuel Espinoza
François Houtart
Fernando Vega

13 abr/may 2012

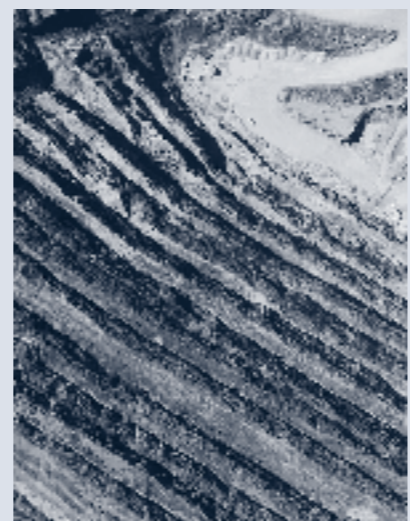
Coyuntura

- 4 EDITORIAL
Movimientos sociales, mujeres, gobierno
Francisco Muñoz Jaramillo
- 8 4 vectores de la coyuntura electoral de 2012
Pablo Ospina
- 14 ¿Una nueva etapa de los movimientos sociales del Ecuador?
Decio Machado
- 25 Los procesos de unidad electoral
René Maugé Mosquera
- 29 La lucha política por el control de Guayaquil
Gaitán Villavicencio
- 32 Eloy Alfaro: a falta de arqueología, bien cabe la cosmética
Juan Cuvi
- 36 Las nuevas reglas electorales y la coyuntura de 2013
Omar Simon Campaña



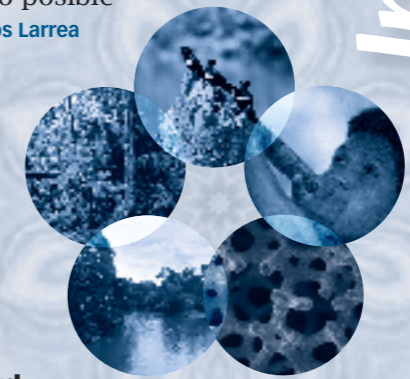
Política pública

- 42 Persistencias del patriarcado en las estructuras ilógicas de la Revolución Ciudadana
María Arboleda
- 44 A cinco años de la Revolución ciudadana: la gran deuda histórica es con las mujeres
Alejandra Santillana
- 48 2006-2012: Feminismos, patriarcado y perspectiva de la lucha de las mujeres en el Ecuador
Margarita Aguinaga
- 54 Los derechos de las mujeres, ayer y hoy
Gayne Villagómez W.
- 63 El retorno del Estado Primeros pasos postneoliberales, mas no postcapitalistas
Alberto Acosta
- 73 Luces y sombras de la revolución ciudadana
Juan J. Paz y Miño Cepeda
- 77 La disputa del sentido de la revolución ciudadana
Diego Borja Cornejo
- 83 Los proyectos de nueva legislación de la tierra en el Ecuador
Diego Carrión Sánchez



Política pública

- 88 **Agua**
Agua: el gobierno incumple con la Constitución
Edgar Isch L.
- 92 **Minería**
Minería metálica a gran escala en Ecuador: las cuentas alegres del gobierno
William Sacher
- 98 **ITT**
Iniciativa Yasuní-ITT: Ampliando los límites de lo posible
Carlos Larrea
- 102 **Salud**
La salud pública es un derecho
Carina Vance Mafla
- 106 La subversión de la retórica del buen vivir y la política de salud
Jaime Breilh
- 113 **Universidades**
Una política de Estado para la educación superior
Agustín Grijalva
- 115 **Plurinacionalidad**
La construcción del Estado plurinacional e intercultural
Juan Carlos Coéllar M.
- 120 El Estado plurinacional y la interculturalidad
Ileana Almeida



Debate

- 124 Okupa Wall Street y las grandes huelgas europeas
Alejandro Moreano
- 129 América Latina: cambio de hegemonía y capitalismo global
Natalia Sierra
- 134 Economía verde: la controvertida ruta hacia la sustentabilidad
Daniel Gudiño
- 139 Cambio civilizatorio: ¿ilusión o realidad?
Luis Lopez
Manuel Espinoza
- 141 ¿Crisis civilizatoria?
François Houtart
- 145 ¿Tránsito civilizatorio o modernización capitalista?
Fernando Vega



Cambio civilizatorio: ¿ilusión o realidad?

Desde una perspectiva histórica, podemos señalar que la modernidad configuró una civilización con el surgimiento de lo que denominamos “cultura occidental” basada en la emergencia del capitalismo y la conformación del estado moderno, que a su vez hizo posible la estructuración de la “república” y del sistema democrático actuales. No obstante, la fórmula “cambio civilizatorio”..., con perspectiva histórica... nos sugiere, de manera implícita, que hay otra civilización a la que nos encaminamos. ¿Es así? En primer lugar, tal formulación, está muy lejos de ser rigurosa. Se trata más bien de un juego verbal que quiere ser sugestivo y que pretendiendo mostrarse complejo, desencamina el abordaje de la situación histórica actual. En segundo lugar, en esta línea de reflexión, la del cambio civilizatorio, suele suceder, por lo general, que se presenta como alternativa a la modernidad, subproductos de la misma, como los que están implícitos en las expresiones de “más democracia” o “democracia directa” y, por otro lado, solo modalidades de aquella, como fue el caso del socialismo real. En este sentido, la frase “cambio civilizatorio” provoca una serie de juegos ilusorios, como aquel, en décadas pasadas, de que nos encaminamos a una nueva edad media. Se trata entonces más de una pretenciosa frase que de un concepto que, sin embargo, atrapa a la mente en un ilusorio camino, cuando lo que se trata más bien, es de averiguar lo que tenemos, cuál es el carácter y cuáles son los rasgos de nuestra realidad actual, efectiva, vital e histórica. Por ello antes de ocuparnos de lo que supuestamente está por venir o de ceder a la tentación de ese algo que nos espera mas allá, pero de lo que no terminamos por saber de qué mismo se trata, debemos desentrañar el mundo que nos contiene.

Nos hallamos ante una manifestación más de lo que se podría llamar *el abandono gnoseológico de la realidad*, una manifestación de la psicología exacerbada que se desorbita con respecto a la realidad, propia del siglo XX y que conlleva la tangencialización en el abordaje de las problemáticas específicas. Este abandono gnoseológico de la realidad, está condicionado histórica y socialmente. Al respecto podemos señalar que con la reducción del significado socioeconómico del trabajo fabril en grandes factorías, se desgasta y hasta descarta una cierta capacidad de pensar la realidad. Cuando el obrero industrial y preferentemente fabril cede el paso al obrero social (profesionales, funcionarios, tecnócratas, maestros, intelectuales, técnicos, empleados-desempleados, artesanos y ahora hasta microempresarios, etc.) compartiendo la escena social y cultural en calidad de frutos de la desinhibición sociocultural que ha traído el productivismo caótico (feministas, homosexuales, ecologistas, culturas juveniles, etc.) se extravía hasta la propia necesidad de abordar gnoseológica y críticamente la realidad. De ahí que la formulación supuestamente brillante que encierra la frase “cambio civilizatorio” es un claro síntoma no solo de la burocratización de un modo de conocimiento, academizado, institucionalizado, sino de un recular frente a la labor y lucha por pensar la realidad. Por estos motivos, para reencauzarnos y, por lo mismo, penetrar de manera crítica en la época actual, se impone conocer los rasgos esenciales de la modernidad y de sus problemas fundamentales, empezando por lo que tiene que ver con sus límites históricos y, hasta simplemente, materiales.

El primero y mayor de éstos, con el cambio climático por ejemplo, sería lo que frente a la naturaleza experimenta la modernidad como fuerza humana dominadora de aquella y, otro vinculado como su revés y que tiene relación con las consecuencias que precisamente aquello acarrea para una convivencia humana violenta. Es en estos límites que se origina el escándalo acerca de la gran crisis de la época actual.

Entre los rasgos o elementos que al abordarlos nos permiten penetrar gnoseológicamente en el tratamiento de la modernidad debemos mencionar:

la científicidad,

- la individualidad, lugar en el que se escenifica el drama y la tragedia humanas inherentes a este mundo moderno,
- la teoría del capital,
- la historicidad.

Habría que añadir los límites de la democracia, que se evidencia como crisis política global, esto es, la imposibilidad de una gobernanza nacionales y mundial, junto al clamor de que la política sea capaz de doblegar a la economía del capital.

Estos serían algunos de los rasgos principales que cualifican lo que denominamos modernidad, como época histórica y como proceso civilizatorio.

¿Cómo se vive esta crisis en América Latina? En primer lugar hay que destacar que la modernidad convirtió a este continente en una suerte de laboratorio histórico, razón por la cual, es en América toda y, más específicamente, en América Latina, donde está atrapada la complejidad de lo que llamamos “crisis civilizatoria”; pero, al mismo tiempo, hay que poner de relieve que “debajo” de este laboratorio, viene actuando otro elemento que hace referencia a un problema de mayor dimensión histórica y, éste no es otro que, la diferencia entre oriente y occidente; problema fundamental apenas abordado y siempre omnipresente para considerar las problemáticas mundiales. En esta noción descriptiva de laboratorio histórico, radicaría la peculiaridad latinoamericana, un mundo subcontinental que contiene la complejidad de todo lo que ha supuesto la historia moderna.

Junto a este laboratorio histórico, moderno y crucial, se puede considerar a China, que también atrapa la complejidad de la modernidad a partir de las circunstancias post - revolucionarias en la segunda mitad del siglo XX y su apertura a la mundialización.

Ubicar la discusión en la crisis de la modernidad en América Latina, nos empuja al encuentro de un fenómeno que suele ser mencionado frecuentemente, pero a la vez, teóricamente, también inabordable: el mestizaje, del que podríamos decir que es una modalidad propia o neta de la modernidad en América Latina.

La crisis de la modernidad en el laboratorio latinoamericano, políticamente se expresa además, en torno a la cuestión de la república. La república que contiene un tipo de racionalización del ejercicio del poder; ejercicio que antes de la formulación de la república, era en la mayoría de casos históricos, simplemente despótico, brutal, azaroso y arbitrario. Cuando a fines del s. XVIII y las primeras décadas del s. XIX, las elites latinoamericanas se ven en la necesidad de enfrentar la construcción de la república, lo hacen copiando las experiencias europea y norteamericana, ya que no se encontraban en condiciones de formular o construir una cosa distinta, más en correspondencia con nuestra desconocida realidad y nuestro reprimido *ethos*. Sin embargo, la acción de copiar no conlleva una reproducción fiel de lo que eran los modelos republicanos, sino que termina generando variantes como los populismos, la pretensión de Bolívar de construir una presidencia vitalicia o la formación de una gran unión... En definitiva, resultan unos cuantos híbridos, por lo que la racionalización del Estado y del poder no se logran del todo, sino apenas en diversificados remedos. Y donde por otra parte se encuentra una fuente privilegiada para las melodramáticas fenomenologías de las escabrosas y parafernáticas políticas oficiales latinoamericanas, con alguna que otra excepción a modo de rareza, en este recorrido ya bisecular. ^[47]

(De ser posible continuará...)